

PEQUEÑO DICCIONARIO SOBRE LA UTOPIA: RECURSOS PARA CONTAR UNA HISTORIA

SOBRE LA EXPERIENCIA DEL PROYECTO REDESEARTE PAZ Y SU VOCACIÓN DE INTERVENCIÓN ARTÍSTICA Y CULTURAL EN TERRITORIOS EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL

Àngel Mestres Vila

Director de Trànsit Projectes

(<http://transit.es> / <http://blog.transit.es>)

Palabras clave

red, arte, paz, deseo, cultura, desarrollo, comunidad, territorio, cohesión social, empoderamiento, desarrollo cultural comunitario y solidaridad, Latinoamérica.

Key words

network, art, peace, desire, culture, development, community, territory, social cohesion, empowerment, community cultural development and solidarity, Latin America.

Resumen

Cultura, desarrollo, comunidad, territorio, arte, cohesión social, empoderamiento, desarrollo cultural comunitario, solidaridad...

Todas estas palabras, todos estos términos, componen una compleja definición sobre una propuesta de transformación y futuro para contextos sociales en riesgo de exclusión. Un proyecto que es, a la vez, una red de agentes culturales, un contenedor de deseos y acciones de intervención, y un vínculo entre el arte y la cultura como motores de transformación del territorio a favor de una cultura de paz. Se trata de **REDESEARTE PAZ**, un proyecto que, **a través de**

las herramientas de las prácticas artísticas contemporáneas y la cultura, genera y fortalece procesos de cohesión social. El proyecto trabaja mediante la intervención-colaboración-reflexión-acción con comunidades en peligro de marginación. El presente texto es un glosario de términos, con intención de diccionario, que trata de dibujar el amplio mapa de las acciones y los conceptos que conforman esta red; la búsqueda de una definición en la suma de todas las partes que componen la propuesta, bajo la idea de reivindicar el uso de la palabra *utopía* en la actualidad: recuperar esa esperanza que supone el término y a la vez compartir la experiencia de este diálogo entre el arte y la cultura propuesto por **REDESEARTE PAZ** a favor de la cooperación y el desarrollo.

Abstract

Culture, development, community, territory, art, social cohesion, empowerment, community cultural development, solidarity... All these words, all these terms, form a complex definition of a proposal of change and future for social contexts at risk of exclusion. A project that is at once a network of cultural agents, a container of intervention desires and actions, and a link between art and culture as elements of territorial transformation to a culture of peace.

That is **REDESEARTE PAZ**, a project that, **through the tools of contemporary artistic practices and culture, generates and strengthens social cohesion processes.** The project involves intervention-collaboration-reflection-action with communities at risk of being marginalized. This text is a glossary of terms or a dictionary that attempts to describe the large map of actions and concepts that make up this network. It is the search for a definition of the sum of all the parts that make up the proposal, with the idea of reclaiming the use of the word *utopia* in the present: regaining the hope inherent in the meaning of the term and sharing the experience of this dialogue between art and culture proposed by **REDESEARTE PAZ** for cooperation and development.



Intervención del Artista Miquel García Laboratorio sobre inclusión de la Juventud

PRELUDIO: LA UTOPIA

Comencemos por una palabra grandilocuente, *utopía*. Si el texto aquí presentado tiene voluntad de diccionario, lo primero quizá sea enunciar una palabra que trate de abarcarlo todo. Desde hace aproximadamente una treintena se viene hablando del fin de la utopía. El derrumbe de aquella siniestra bipolaridad USA-URSS que supuso la Guerra Fría vaticinó el fin de la Historia, al menos así se atrevía a afirmarlo el filósofo Francis Fukuyama en el año ochenta y nueve. Con esa defunción se sepultaban también, dirían muchos, los bríos transformadores y la vocación radical de las vanguardias que marcaron el siglo XX en materia cultural y artística. Ahora, sin embargo, algo parece haber sucedido de manera distinta y, sólo tal vez, quizá podamos comenzar a hablar de un renacimiento de la utopía: «Todo el mundo ha sentenciado que el fin del comunismo significaba la muerte de la utopía y que entrábamos en el mundo de lo real y de la economía —ha dicho por su parte el esloveno Slavoj Žižek (2004)¹— todo hace creer, por el contrario, que los años noventa han sido la verdadera explosión de la utopía, una utopía capitalista liberal que supuestamente iba a resolver todos los problemas. Desde el 11 de septiembre —dice—, se sabe que las divisiones siguen existiendo, y más que nunca.»



La periferia es el centro

Pero, ¿por qué comenzar enunciando esta contrariedad?, ¿hacia dónde nos dirigimos y sobre todo, cuáles son esas palabras que pretendemos glosar en las líneas posteriores? **Esas palabras, en general, son cuatro: red, deseo, arte y paz.** Cuatro términos que enlazan de forma continuada con la palabra *utopía*. Cuatro significados, muy amplios, que abordan, reconstruyen y ofrecen muchas opciones para afirmar quizá la vigencia y la eterna juventud de la palabra *utopía*. Cuatro conceptos que sin duda hacen subsidiarias muchas otras ideas, muchos otros vocablos, muchas otras palabras. Pero, sobre todo, cuatro términos que unidos forman la identidad de un proyecto que desde hace más de seis años venimos desarrollando y manteniendo desde Tránsit Projectes² y que, a su manera, apuesta justamente por la reconstrucción de la utopía. **Un posicionamiento a favor de la transformación de los territorios, las comunidades, los entornos sociales y ciudadanos, desde la convivencia y el trabajo conjunto entre el arte, la cultura y la comunidad.** Una apuesta que, por otra parte, obtiene no sólo pertinencia en esta reivindicación utópica sino que, además, cobra un protagonismo importante considerando la situación actual, llena de obstáculos pero también de iniciativas innovadoras y de inquietudes flotando en el ambiente.

¿Cómo trabajar entonces alrededor de la cultura desde las limitaciones? ¿Cómo construir alrededor de la crisis? En tiempos de dificultad, ¿cómo contribuir al desarrollo, al impulso, al perfeccionamiento, a la reflexión y al cambio? Son preguntas que últimamente nos inundan, todas llenas de muchas otras palabras que también funcionaría incluir de entrada en nuestro glosario: *crisis, desarrollo, dificultad, impulso, localidad, globalidad, reflexión, transformación, cambio*. Muchos de nuestros proyectos actuales se han apropiado ya de estos matices,³ haciendo nuestra la idea de lo cercano, de lo local vinculado con el mundo; las nociones de proximidad, de colaboración, red y procomún; la vocación resolutoria y la importancia de los fines y los conceptos antes que los medios. Una especie de estrategia para afrontar los tiempos difíciles y para mantener una frase que más que un lema es una convicción y que, de alguna forma, nos ha guiado durante muchos años: **generar proyectos para facilitar el acceso al capital cultural.**⁴ Pero, antes de seguir, hagamos una anotación de contexto: en los meses recientes (hablo del primer semestre de 2011) los medios han visto protagonizar sus agendas a otra palabra muy relacionada con la que aquí apuntamos, **indignación.**⁵ Esta palabra, la mayoría de los casos en

² <http://blog.transit.es>

³ Creafuturos: <http://creafuturos.transit.es> / Microaudiovisual: <http://visual.transit.es> / Emprendeduría cultural: <http://www.emprendeduriacultural.net/>

⁴ <http://video.transit.es/>

⁵ El movimiento de indignados 15-M es un movimiento ciudadano formado a raíz del 15 de mayo de 2011 con una serie de protestas pacíficas en España con la intención de promover una democracia más participativa, alejada del bipartidismo PSOE-

¹ <http://www.youtube.com/watch?v=Gw8LPn4irao>

forma sinónima de reivindicación, de deseo de cambio y de transformación, de impulso y necesidad de mejora, se ha ganado quizá una presencia indisociable en nuestras conversaciones sobre la actualidad. La situación de crisis mundial y la necesidad de reconfigurar el papel de las instituciones y sobre todo de replantear el rol del ciudadano en la transformación social, local y global, han puesto esta expresión en boca de todos. Referencias afortunadas de la mercadotecnia y reseñas bibliográficas aparte,⁶ lo cierto es que ambos términos, *indignación* y *utopía*, son quizá una manera no sólo interesante, atractiva y actual, sino también pertinente de comenzar a hablar (desde el presente) del proyecto que nos concierne en este glose de términos. La experiencia de **REDESEARTE PAZ**.

Una primera definición (de diccionario)

REDESEARTE PAZ es una red de agentes culturales que, **a través de las herramientas de las prácticas artísticas contemporáneas y la cultura, genera y fortalece procesos de cohesión social**. El proyecto trabaja mediante la intervención-colaboración-reflexión-acción con comunidades limitadas en sus recursos, ya sea institucionales, ya sea educativos, ya sea económicos o de cualquier tipo de situación que coloque a un colectivo en peligro de marginación. Un diálogo entre el arte y la comunidad que, buscando conformar lo que internamente nos hemos dado en llamar el **desarrollo cultural comunitario (DCC)**,⁷ opera desde cuatro bloques fundamentales: el trabajo en red entre centros culturales del espacio Iberoamericano; el análisis de las realidades sociales de comunidades en riesgo de exclusión social (entendiendo por riesgo una situación social en desventaja que por lo tanto vulnera a un colectivo social determinado); las prácticas artísticas contemporáneas puestas a prueba y al servicio de contextos de colectividad, y la colaboración con una gran variedad de organizaciones locales para la construcción de valores que fortalezcan una cultura para la cohesión y la crítica social. Una apuesta para la creación de espacios de reflexión, zonas temporalmente autónomas

que miran desde dentro los organismos sociales para convertirlos, como esperaba Joseph Beuys,⁸ en una gran obra de arte. En pocas palabras, **REDESEARTE PAZ** opera desde el arte hasta la comunidad buscando construir colectivamente **una cultura de paz**.

En palabras de Tomás Guido (2010),⁹ la punta de lanza de este proyecto desde sus inicios sería una convicción de compromiso social con amplia vocación artística: «**REDESEARTE PAZ** quiere investigar las posibilidades, límites y contradicciones de cada propuesta, de forma que desde el arte se construya comunidad y espacios de diálogo socialmente efectivos, pero que a la vez busquen que lo que se produzca sea arte que emociona y genera valores estéticos durante el proceso de creación. Se ambiciona establecer nuevas herramientas, modelos y buenas prácticas para potenciar la creatividad social desde las nociones de reflexión y transformación del entorno que el arte propone».



Mural Desearte Paz Centro Colombo Americano

Para Judith Butler (2010)¹⁰ la misión del arte contemporáneo no consiste en ser marginal, sino en participar en todas aquellas redes de carácter marginal que se generan en nuestra sociedad al desplazarse los centros de poder y conocimiento, y en esa participación contribuir a su constante metamorfosis.¹¹ Aquí, en esta afirmación, hay ya un

PP y del dominio de bancos y corporaciones, así como una auténtica división de poderes y otras medidas para mejorar el sistema democrático. Aunque la asociación explícita del término *Indignados*, tomada directamente del libro de Stephane Hessel que se cita en la nota siguiente, refiere en un inicio únicamente al movimiento surgido desde España, muchas otras protestas de este tipo se han ido sucediendo tanto en otros países europeos como en diferentes territorios de América Latina.

6 <http://periodismohumano.com/sociedad/libertad-y-justicia/jose-luis-sampedro-escribe-el-prologo-de-%E2%80%9C%C2%A1indignaos%E2%80%9D-de-stephane-hessel.html>

7 DCC: <http://www.tucamon.es/contenido/desarrollo-cultural-comunitario-dcc>

8 <http://www.elcalamo.com/beuys.html>

9 http://www.youtube.com/watch?v=kpqVflf1x6l&feature=player_embedded

10 http://www.cccb.org/es/video-debate_la_condicion_humana_judith_butler_la_vulnerabilidad_y_la_supervivencia-20706

11 Aquí hago explícito el inevitable saqueo referencial que este artículo va haciendo de manera constante a una publicación que hemos producido en marzo de 2010, presentada en el marco del tercer encuentro de la Red organizado por el centro

vínculo evidente con la reivindicación que este intento de diccionario hace de la utopía, como una propuesta de futuro quizá, también como una forma de trabajar en nuestros procesos y nuestros proyectos, en este caso **REDESEARTE PAZ**. Para ser más explícitos, me refiero a nuestra convicción de operar entendiendo que los cambios sustanciales en materia ciudadana, o social, o comunitaria, o simplemente contextuales (referidos a nuestro entorno más inmediato), vienen dados desde la potenciación de nuestras capacidades, del fomento de la reflexión y del aprendizaje, del empoderamiento (una sociedad más culta es una sociedad más empoderada porque tiene mayor capacidad de decisión, de reflexión, de acción, de respuesta) y desde el trabajo en el terreno. Una fórmula que nos atrevemos a apuntar aquí como transformadora y que guía a **REDESEARTE PAZ** en su intento por generar estos procesos de innovación. Una actitud y una búsqueda que se resumen en una serie de preguntas que el proyecto se auto formula y que, a su manera, ya le definen ampliamente: **¿Qué papel tienen los artistas, los centros culturales, las organizaciones civiles y las propias comunidades en riesgo, en la reconstrucción del tejido social? ¿Qué relaciones se generan entre estos actores socioculturales y sus territorios y contextos? ¿Qué procesos o mecanismos existen para fundar y dar visibilidad a valores para la construcción de tejidos sociales en cohesión?**

No existe, para estas preguntas, una respuesta sino muchas. Pero, si estamos ahora hablando de preguntas, tratando de interrogar nuestro proyecto para poder así presentarlo a los lectores, debemos asumir antes un hecho. Quizá el hecho que me ha llevado a intentar esta nube de palabras y conceptos. Una anécdota que pasa con frecuencia y que se resume en más interrogaciones, **¿qué significa el nombre de este proyecto?** Cuando nos topamos con alguien que no conoce la red y que comienza a investigar sobre ella, cuando se acerca un agente potencial nuevo para nuestro trabajo colaborativo o cuando, simplemente, una persona ajena a nuestro entorno conoce la iniciativa, surge habitualmente ese cuestionario. **¿A qué nos referimos aludiendo a esta cultura de la paz? ¿Qué papel tiene la palabra deseo en la propuesta activa que propone la red? O, de manera incluso más conflictiva, ¿es eficaz esa marca para nuestra actividad?** La pregunta podría, ante determinados ojos, pecar de simplista, no merecer importancia si se le coloca a la par de lo que verdaderamente importa en este contexto: las comunidades en riesgo de exclusión, la participación e intervención en esos territorios, la cultura como *valor* y *factor* de cambio. Pero quizá la pregunta no sea para nada frívola o sencilla, sino más bien compleja. En este caso un pretexto para explicar el mecanismo, la experiencia

y las ideas que sustentan el proyecto. Una oportunidad para, justamente, definirle: **RED, DESEO, PAZ Y ARTE**, dijimos arriba. Cuatro palabras que encabezan este diccionario de ideas sobre nuestra particular noción de la utopía. *Cuatro términos que unidos forman la identidad de un proyecto a favor de la transformación de los territorios, las comunidades, los entornos sociales y ciudadanos, desde la convivencia y el trabajo conjunto entre arte, cultura y comunidad.* No hay una solución particular a esas preguntas. La red y su actividad nacen del discurso diverso, híbrido, múltiple y por lo mismo complejo. Pero vale la pena desgranarlo en sus partes y al menos asumir lo que para nosotros implica cada una de estas palabras, cada uno de estos conceptos.

Red: a favor de la traducción

«El espacio del nivel superior normalmente está conectado a la comunicación global y a una amplia red de intercambio, abierta a mensajes y experiencias que alcanzan el mundo entero. Al otro lado del espectro, redes locales segmentadas, a menudo con base ética, confían en su identidad como medio más valioso para defender sus intereses y en último término su existencia.» (Castells, 1989)

Hay muchos tipos de redes. Podríamos referirlas en los campos más variados e incluso tratando de alejarnos alevosamente del objeto que nos compete en este artículo (el inminente interés cultural y la exposición de un proyecto-experiencia que trabaja, justamente, como una red). Se ha hablado desde hace mucho tiempo de redes matemáticas, de redes neuronales, de redes eléctricas, de redes semánticas. De un tiempo a esta parte, un imperativo en nuestro hacer cotidiano ha sido **la incorporación del concepto de redes sociales**. Una forma de relación que se ha disparado hasta el protagonismo más absoluto en materia de comunicación gracias a la implosión de Internet y las tecnologías digitales. **Las redes sociales, sin embargo, han existido siempre.** Un grupo de personas con un objetivo común, cualesquiera que éste sea, capaces de compartir un mismo código forman ya una posible red social (de entrada es precisamente este hecho tan elemental una de las fortalezas más grandes de **REDESEARTE PAZ**, su capacidad de aglutinar, de dialogar y de contagiar un objetivo común). Pero, hablando en términos generales, el ordenador no ha hecho más que facilitar las cosas en términos de redes. Los romanos le dieron un contenido jurídico a las diferentes posibilidades de organización en red que tenía el mundo antiguo y muchas de ellas son aún válidas hoy. Incluso acercándonos a nuestra materia, muchas unidades de trabajo tanto en materia cultural como comunitaria operan desde hace décadas bajo nociones de red. Algunas, la mayoría quizá, sin libertad y más bien bajo mediaciones para nada horizontales y más cercanas al modo asambleario, pero las hay que desde sus inicios entendieron las ventajas de una jerarquía

fluida, de un esfuerzo colaborativo y de una convicción a favor de la inteligencia colectiva.¹²

Aunque ciertamente la forma natural de habitar una red en la actualidad es el formato digital, ello no significa que para que exista una red cultural sea necesaria una plataforma digital. La red cultural también se puede desarrollar alrededor del bar de nuestro barrio o en el modo operativo y distanciado de la organización de un viaje de estudios o un congreso. Aún más importante, disponer de un nombre de dominio y de un aparatoso sistema técnico de debate no significa que tengamos una red, especialmente si no hay personas que interactúan entre sí dispuestas a debatir y trabajar conjuntamente. En caso contrario sólo tendremos individuos habilidosos luchando de forma individual o en pequeños grupos contra problemas específicos, sin extraer todo el poder de gestión y de conocimiento que la red ofrece. Insistimos: no es menos cierto que las TIC facilitan enormemente el trabajo en red, pero ni una red social necesita las TIC para funcionar, ni una serie de personas conectadas entre sí mediante alguna aplicación digital son necesariamente una red. Y no se trata aquí de ser, como diría Umberto Eco, ni apocalípticos, ni integrados. *Con la interiorización de las comunicaciones, ciertas dicotomías no bastan para definir una postura.* Se trata más bien de explicar a grandes rasgos el concepto para citarlo en el marco del proyecto que aquí nos interesa y entonces, ya debido a ello, poder afirmar que **una red es mucho más que un conjunto de nodos interconectados a través de la mediación de una tecnología, básicamente porque una red es una forma de trabajo.**

¿Por qué somos una red? **Estar en red no es lo mismo que trabajar en red.** Las mejores redes incluyen también trabajo en red: el desarrollo de proyectos comunes de forma horizontal; gestión normalmente asincrónica; con interacciones que unen las fuerzas y cualidades de diversos agentes de la mejor forma posible. El trabajo en red genera novedosas concepciones de cultura organizacional y proporciona un modelo de trabajo proclive al cambio constante, la reflexión y la mejor concreción de las acciones buscadas. Nosotros hablaríamos entonces no sólo de una red social, sino de una red cultural y de trabajo. **REDESEARTE PAZ** es un entramado de agentes culturales buscando un fin específico mediante la puesta en común de sus ideas utilizando el mismo código. Una red cultural ya establecida donde existen una serie de conexiones entre agentes por defecto, unas metodologías y unas herramientas. Los procesos de trabajo en nuestra red son normalmente temporales y producidos en un proceso *ad hoc*, asociados a una tarea concreta, a un nuevo proyecto,

a la aparición de un nuevo problema o al descubrimiento de un problema o necesidad.

REDESEARTEPAZ es el resultado de un proceso de trabajo que Trànstit Projectes desarrolla con siete entidades culturales iberoamericanas (nodos dispersos que conforman la red): Base 7 de Sao Paulo, Matucana 100 en Santiago de Chile, Centro Cultural Chacao de Caracas, Funarte en la ciudad de Estela, Nicaragua, El Levante de Rosario Argentina, el Centro de Creación y Pensamiento Contemporáneo Can Xalant en Mataró y el Centro Colombo Americano, donde nació la iniciativa,¹³ en Colombia. Seis años de trabajo que han atravesado más de una veintena de territorios, enlazando siete centros culturales; cincuenta organizaciones locales de trabajo en las comunidades; más de sesenta viajes internacionales de artistas y una serie de acciones con más de mil cuatrocientas personas en riesgo de exclusión social. Un tejido que reúne modos particulares de hacer proyectos, intereses particulares sobre determinadas disciplinas e ideas, metodologías y formas de trabajo individuales, realidades sociales, económicas y políticas dispares, y problemáticas concretas, no necesariamente equiparables a otros territorios. **REDESEARTE PAZ** es hoy todos esos números y todos esos datos, es todos esos actores y es todos esos contextos juntos. Pero **REDESEARTE PAZ** es sobre todo los trayectos generados entre esos números y esos datos. Es los puntos marcados entre los destinos y los orígenes de dichos movimientos y es, sobre todo, el entramado que se forma de esas trayectorias: más que una reunión de procedencias diversas, un entendimiento entre sus partes, una traducción de objetivos comunes. El rizoma, la raíz compleja y el trayecto que esas combinatorias sugieren. **REDESEARTE PAZ** es una red de acciones, es una red de transformación, es una red de iniciativas, es una red de tránsito y de desplazamiento, es una red de conceptos y es, sobre todo, una red de deseos de cambio.

Deseo y arte: caminos cruzados y catalizadores

«Si pudiera pedir un deseo, no desearía ni riquezas ni poder, sino la pasión de la posibilidad; desearía sólo un ojo que, eternamente joven, ardiera eternamente con la exigencia de ver la posibilidad.» (Kierkegaard, 1855)

«¿Resultados o procesos? ¿Artistas o educadores sociales? ¿Multicultural o intercultural? ¿Universal o contextualizado? De alguna forma o de otra, todas estas preguntas apuntan a una gran dicotomía en el campo del desarrollo cultural comunitario. Los caminos del arte

¹² En el año 2004, el escritor James Surowiecki publicó *La sabiduría de las multitudes, donde planteaba el concepto homónimo al título de su libro que más ha reforzado la idea de la inteligencia colectiva: el grupo es más inteligente que los miembros más inteligentes del grupo.* <http://video.google.com/videoplay?docid=-3245963984462339517>

¹³ BASE 7 Projetos Culturais: www.base7.com.br / Matucana 100: www.m100.cl / Centro Cultural Chacao: www.culturachacao.org / Funarte: www.funarte.org / El Levante: www.ellevante.org.ar / Can Xalant: <http://www.canxalant.cat> / Centro Colombo Americano: www.colomboworld.com

o del activismo. ¿Qué sendero deberíamos escoger? Como la mayoría de las dicotomías, nos encontramos ante una falsa disyuntiva, resultado más de la forma en que describimos la realidad que de cómo es realmente.» (Casacuberta, 2010)

Deseo de ser; deseo de hacer; deseo de cambio. Anhelo y aspiración. Aspirar con vehemencia al conocimiento, posesión o disfrute de una cosa; anhelo de que un suceso acontezca o deje de acontecer, dice respectivamente el diccionario de la RAE. **¿Qué deseamos en REDESEARTE PAZ?** Quizá la mejor manera de afrontar esta pregunta es un término concreto, por algo nuestro texto tiene también cierta vocación enciclopédica: **desarrollo cultural comunitario**. ¿A qué se refiere el término? A la acción específica de procesos de transformación social a partir del desarrollo cultural de la comunidad. Una manera de hacer y entender la cultura bajo el compromiso y la voluntad de crecimiento compartido, para dar respuesta a diferentes necesidades y problemáticas de contextos en situaciones de marginación de todo tipo. Es ese el deseo de la red y es esa la referencia al deseo dentro de ella. **Un deseo de cohesión y de empoderamiento**. Son justamente esas las dos palabras que respaldan el vocablo *deseo* en nuestra marca.

¿Cómo conseguir conjugar esos posibles verbos?

Trabajar con la materia artística de principio podría suponer que se parte de un terreno antagónico al hecho social. Donde las soluciones requeridas son concretas, donde las problemáticas demandan especificidad y no formas abstractas de abordarlas. ¿Se habla de artistas o de agentes culturales? ¿Puede la actividad de estos agentes equipararse a la de los sociólogos o a la de los educadores? Quizá el debate específico le corresponda más bien a otra de nuestras palabras: *arte*. Pero esta constante fluctuación entre dos orillas hace explícita la forma de nuestras aspiraciones. La mayoría de los debates en relación con el concepto *desarrollo cultural comunitario* parecen partir de la premisa de que debemos escoger entre dos caminos. Sin embargo, principios básicos de ética y acción política deberían permitirnos establecer la vía que nosotros elijamos recorrer. **REDESEARTE PAZ** establece claramente un objetivo social y comunitario como prioridad, pero, reconociendo y promoviendo el valor de un arte que incite a la reflexión, transforme y se inserte dentro de las prácticas contemporáneas, nos sitúa quizá un territorio intermedio. Nuestro deseo de ser es esa intermediación, esa hibridación y esa mezcla.

Hablamos de mecanismos y metodologías orientados a generar un grado de consenso o de percepción de pertenencia a un proyecto o situación común por parte de los miembros de una comunidad. Mecanismos de acercamiento que promueven la acción conjunta a favor de la detección, denuncia y/o resolución de problemáticas sociales. La necesidad de **cohesión social** es básica en una comunidad con un fin o un propósito humano. Implica relaciones jerárquicas y funcionales entre los miembros

a fin de coordinar u organizar la acción colectiva. **Y esta incitación a la acción transformadora sólo puede darse mediante un proceso de empoderamiento.**

Una puesta en valor de las habilidades del grupo y una capacitación para potenciarlas. El aumento de la fortaleza de la comunidad y su enlace con otros grupos, con otros colectivos, con otros individuos que en la unión propicien el incremento y la potenciación de esas capacidades; en este caso promovido por la eficaz acción del arte y la cultura.

La definición del artista tal y como se asume según ciertas prácticas canónicas se pone en cuestión. **La hibridación de técnicas y prácticas también ha llevado consigo nuevos panoramas para la acción artística, en los que el contexto y el impacto social se vuelven indispensables para ciertos emprendimientos: el arte como intersticio social.**¹⁴ Octavi Rofes define al artista «*como sí*» para referirse a la incorporación que el artista contemporáneo ha comenzado a hacer del perfil del antropólogo y la dilución de las fronteras de su estatus: «si el artista de hoy puede adoptar los rasgos o los modos del poeta, del reformador, del ingeniero, del médium, del agitador, del shaman, además del perfil claro del antropólogo, urbanista y muchos otros, es porque la categoría de artista tiene entre sus especificidades la de gozar de una relativa laxitud en su regulación social que permite esta tendencia al desplazamiento y a producir un cierto efecto de ventriloquia profesional» (Rofes, 2007). Algunos artistas «*como sí*» se han apropiado de las metodologías de la antropología clásica o de lo que actualmente se conoce como antropología urbana para aplicarlas a sus proyectos artísticos, en muchos de los casos, orientados al beneficio del contexto, el colectivo o la comunidad en la que actúan para desarrollar sus propuestas.

La motivación de estas iniciativas rebasa entonces el terreno del arte y se involucra, se mezcla, se dirige, a terrenos más propios de la sociología o la antropología, a la acción social o incluso al monitoreo; temáticas que atraviesan muchos de los temas de mayor interés en lo que a conflictos de tipo social se refiere inundan estas obras: movimientos migratorios, conflictos sociales, fenómenos de resistencia, conflictos de género, globalización, violencia sexual, etnocentrismo, conflictos raciales, alteridad, tribus urbanas, prostitución, exclusión social, pobreza, indigencia, renovación urbana, periferias, crisis ecológica, consumismo, conflictos étnicos, guerra, sacrificio, utopía... (Dardanyà, 2010). Pero, y esto resulta importante, no por surcar esas temáticas se considerarán ya proyectos que busquen el desarrollo de la comunidad. La tendencia ha contribuido a la mezcla del perfil artístico y sin duda esa transformación, esa apertura de horizontes, es la que ha beneficiado iniciativas DCC como

¹⁴ Una tangente que pasa por este planteamiento podrían ser las ideas (algo polémicas) que Nicolás Bourriaud desarrolla alrededor del concepto estética relacional: <http://vimeo.com/25566338>

REDESEARTE PAZ. En algunas esferas académicas, este tipo de proyectos son catalogados como arte social. Una definición que más que aclarar produce confusión, o al menos nos origina otra pregunta, quizá eficaz para continuar cuestionando nuestro propio modelo: **¿no es todo arte, sea como este sea, social por su naturaleza y ambiciones, por su impacto y sus posibilidades?**

Respondemos a este cuestionamiento con otra cita: «El elemento artístico no puede desligarse nunca de un proyecto de desarrollo cultural comunitario. Ser creativo, participar en un proyecto artístico y no ser meramente espectador es un mecanismo indisoluble de cualquier proyecto DCC. Es el arte el que nos permitirá establecer procesos empáticos con los otros miembros de la comunidad. El arte nos permitirá tener una experiencia directa de ciertos valores en lugar de simplemente leer sobre ellos. Y el arte me ofrecerá un espacio híbrido que es multicultural pero que tiene pretensión intercultural. Un proceso contextual pero que aspira a universalizarse» (Casacuberta, 2010).



Murales Estelí, Nicaragua. José Julián Agudelo

Se trata de generar procesos y proyectos que proponen una relación directa con determinados contextos locales. En donde el arte y la cultura actúan como un disparador. En donde **los artistas se diluyen en el entorno, actúan, provocan, promueven, incitan y están allí para permitir que las cosas sucedan**, aunque sea necesario que desaparezcan cuando su presencia ya no sea necesaria. *Cuando el sujeto que desea promueve o emprende acciones concretas, genera actos o movilizaciones, trata de influir en los hechos o las condiciones para que el buen augurio se realice*, ejemplifican las definiciones de diccionario del término deseo. Es justo eso lo que buscan nuestros agentes artísticos en esta red: **plantear soluciones y reacciones distintas, actuar como catalizadores de una situación o de un contexto.** Vicenç Altaió, director del centro Arts Santa Mònica, al respecto justamente de la exposición

«Catalizadores»¹⁵ afirma que las acciones de este tipo de agentes se realizan en espacios habitualmente no vinculados a la creación pero en los cuales «late la posibilidad o necesidad de reacción frente al arte, que les alimenta y les sacude mutuamente», dice. A lo que Ramon Parramon, curador de dicha muestra agrega: «Un catalizador es un elemento capaz de acelerar o retardar una reacción química, permaneciendo éste inalterado. El catalizador ejerce de mediador entre las sustancias que deben combinarse para formar un nuevo elemento; un agente que ejerce en estas reacciones el papel de alcahueta. Deja que dos átomos se unan al mismo tiempo... Mientras en química catalizar significa acelerar o retardar procesos de unión de moléculas, en proyectos artísticos adquiere un significado similar si lo aplicamos a personas, lugares, circunstancias o en definitiva a procesos» (Parramon, 2011).

Paz: una palabra polémica y concluyente, además de un posible sinónimo para la utopía

en un texto alusivo justamente a esta palabra, escrito por Eduard Miralles para nuestro libro,¹⁵ se aludía a la palabra *paz* más allá de los atributos polisémicos con los que se le nombra comúnmente e incluso se pedía despegarla de su función de negativa a la guerra. Miralles proponía incluso separarla de su carga de antídoto contra la violencia y sugería **abrir el término a ese vínculo especial que tiene con la manera de plantear y resolver conflictos existentes: se está en paz, se hace la paz, se desea la paz, se pacifica, se es pacífico.** O lo que es lo mismo, se mueve uno en un campo semántico a veces poco valorado por su virtud y más bien calificado de empalagoso: armonía, concordia, acuerdo, amistad, avenencia, pacto, alianza, conciliación, unión, inteligencia. Ideas y búsquedas que, sin duda, comulgan todas con la utopía, el deseo de alcanzar cierta solución a los problemas que nos aquejan. Una manera de resolver conflictos, decíamos: «conflictos individuales o colectivos, de vieja o nueva planta, estructurales o coyunturales, superficiales o profundos», dice Miralles, «en los que formular las condiciones para su superación resulta siempre una condición necesaria para intentar resolverlos». Y en esa búsqueda de resolución de problemas mediante el uso, la conjugación o el empleo de esta palabra/verbo, reconoce también la presencia vital de la cultura y el arte como ese catalizador y ese motor que hemos venido definiendo más arriba: **«esta especial capacidad de la cultura y el arte para**

¹⁵ El pasado marzo de 2010, se presentaba en el marco del tercer encuentro de la Red organizado por el centro Matucana 100 en Santiago de Chile el libro homónimo al nombre del proyecto que recoge la experiencia de trabajo de los últimos seis años. Podéis consultar nuestro libro en este enlace: <http://redeseartepaz.org/publicaciones/>

constituirse en espacio de representación simbólica de problemas y conflictos contemporáneos, lejos de pasar desapercibida para los creadores actuales, se ha convertido en muchos casos en su inquietud, objetivo, contenido y argumento primordial» (Miralles, 2010).

Una cultura de la paz, declaramos nosotros en uno y otro espacio como objetivo de **REDESEARTE PAZ**, nuestro anhelo más ambicioso. Una cultura de la esperanza que nos lleva sin demora a Bloch. Ernst Bloch se refiere de manera constante, en *El principio de la esperanza*, al concepto de *utopía*. Podría decirse incluso que Bloch es el filósofo de la utopía. Sus afirmaciones, sin embargo, no van dirigidas a identificarse con las utopías sociales que se han construido tomando como modelo la famosa obra de Tomás Moro. No refiere a los grandes proyectos utópicos modernistas a los que ya hemos hecho referencia al inicio del texto. Para Bloch, la utopía no se reduce a las utopías sociales o las fantasías políticas, que más bien han ocultado el verdadero sentido del término. **La utopía debe ser entendida, por encima de todo, como función, dice, como un método para alcanzar lo posible: lo utópico.** Se refiere más bien a una anticipación ética. No únicamente de lo que puede ser, sino de lo que debe ser. **En la esperanza blochiana no sólo se reflejan las posibilidades, sino que se hace posible el conjunto de aspiraciones del ser humano.** La esperanza permite al ser humano tomar conciencia de que sin una consideración ética sobre su existencia peligra su propia condición y la del lugar que habita. Y es aquí donde **REDESEARTE PAZ** reivindica de forma directa su comunión con la utopía. Con la búsqueda de lo que puede y debe ser en un contexto determinado y, sobre todo, la búsqueda de las herramientas posibles para que se lleve a cabo.

Aún a pesar de Bloch los tiempos parecen propicios para la recomposición de ese viejo estímulo moderno: recuperar la utopía como modelo de acción en un contexto plagado de limitaciones, reconfigurar el presente en función del momento específico en que vivimos. Comencé este artículo haciendo alusión a una época. Una importante transición en nuestra tradición contemporánea. Se ha supuesto que la post-Historia era la superación de esas utopías. Si bien, como ya hemos mencionado, la referencia es más conceptual o metafórica que vinculante con los proyectos políticos y sociales de la modernidad artística del siglo xx, este artículo quiere, a su manera, reivindicar el uso de ese término a través de la experiencia del proyecto **REDESEARTE PAZ**. Hay esa noción de recuperación que nosotros queremos subrayar. **La necesidad de adelantarse a los problemas y sortear el accidente. La manera de intervenir el futuro será trabajar activamente sobre el presente.** O como dice Ulrico Beck (2007) respecto a sus nociones sobre *La sociedad del riesgo mundial*, anticiparse a la catástrofe: «El riesgo es el patrón perceptivo e intelectual que moviliza a una sociedad enfrentada a la construcción de un futuro abierto, lleno de inseguridad y obstáculos, una sociedad que ya no está determinada por la religión, la tradición o la sumisión a la naturaleza y que tampoco cree

en efectos redentores de las antiguas utopías. Este futuro abierto combinado con la energía que plantea la idea de transformar el contexto en el que habitamos, es lo que nos conecta directamente a un tipo de trabajo surgido del ámbito de lo artístico y que inciden directamente en lo social.» ¿Cómo trabajar entonces alrededor de la cultura desde las limitaciones? ¿Cómo construir alrededor de la crisis? En tiempos de dificultad, ¿cómo contribuir al desarrollo, al impulso, al perfeccionamiento, a la reflexión y al cambio?, nos preguntábamos al inicio. Pues quizá recuperando esta noción de esperanza, de utopía y de cultura para la paz. En nuestro caso proponiendo un trabajo en red que desde el arte y la cultura penetre y llegue hasta el territorio. **Red:** porque tanto la sociedad como el arte actual reclaman nuevos procesos de trabajo, descentralizados, basados en el diálogo y la confianza. **Deseo:** pues las comunidades están en continua redefinición, transformando sus objetivos y prioridades en función de las necesidades, deseos, creencias y emociones. **Arte:** para establecer qué papeles y responsabilidades puede tener el sector artístico en este nuevo paradigma. **Paz:** pues esperamos resignificar la realidad, facilitando la creación de espacios de reflexión, debate y reconstrucción de valores desde la cohesión de la comunidad.

Nota final

La reflexión propuesta aquí intenta, a su manera, establecer un mapa, un retrato, un bosquejo del proyecto y sus acciones. Una iniciativa llena además de muchas otras iniciativas, de muchos otros proyectos, de cantidad de agentes y de microredes y de ideas, y de impulsos y deseos. Un proyecto del que podríamos hablar durante horas y horas, encontrando siempre otro vínculo, otra conexión, otro agente en común. A pesar de esa cualidad de trayecto, de su vocación dispersa, y a pesar de la titularidad que asumimos desde Tránsit Projectes de esta iniciativa, es indispensable insistir en que **REDESEARTE PAZ** no sería nada sin la confianza, la complicidad y la audacia de todos los que somos este proyecto, de todos los que conectamos esta red (ir a nota 13). Un grupo de trabajo en el que los socios migraron a amigos que se conocen y se reconocen, a partir del deseo de dialogar, discutir, congeniar, discrepar, pero en definitiva, de avanzar siendo muy conscientes de que el diálogo es el primer paso para la transformación, porque no todos ignoramos lo mismo.

Si deseáis ampliar la información sobre **REDESEARTE PAZ** podéis consultar la web del proyecto: <http://redeseartepaz.org>

Referencias bibliográficas

- BECK, Ulrico. *La sociedad del riesgo mundial*. Barcelona: Editorial Paidós, 2007.
- BLOCH, Ernst. *El principio de la esperanza*. Madrid: Editorial Trotta, 2006.
- BOURRIAUD, Nicolas. *Radicante*. Traducción de Michèle Guillemont. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2009.
- BOURRIAUD, Nicolas. *Estética relacional*. Traducción de Michèle Guillemont. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2007.
- BUITRAGO ARIAS, Wilin. (2009) *Sueños de una vida mejor. La ontología Blochiana del Noch-Nicht-Sein y su recuperación en término del ciudadano del mundo*. Dirigida por Luís Fernando Cardona Suárez, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- CARBÓ Ribugent, Gemma (coord.). *La cultura, estrategia de cooperación al desarrollo*. Girona: Documenta Universitaria, 2007.
- CASTELLS, Manuel. *The informational City*. UK: Blackwell, 1989.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (coord.) *Conflictos interculturales*. Barcelona: Editorial Gedisa y Trànsit Projectes, 2010.
- GUIDO, MESTRES, PEDREGOSA (coords.). *Redesearte Paz: un proyecto para el desarrollo de la cooperación cultural y comunitaria*. Barcelona: Trànsit Projectes, 2010.
- INNERARITY, Daniel; Solana, Javier (eds). *La humanidad amenazada: gobernar los riesgos globales*. Barcelona: Editorial Paidós, 2011.
- KIERKEGAARD, Søren. *El instante*. Traducción de A. R. Albertsen, en colaboración con M. J. Binetti, O. A. Cuervo, H. C. Fenoglio, A. M. Fioravanti, I. M. Glikmann y P. N. Gorsd. Madrid: Editorial Trotta, 2006.
- NEWMAN, M.E.J. *The structure and function of complex networks*. US: SIAM Review, 2003.
- PARRAMON, Ramon; et.al. *Catalizadors: art, educació, territori. Barcelona: 2011*, Eumo editorial / Arts Santa Mònica / Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació de la Generalitat de Catalunya.
- ROFES, Octavi. *Contenedores rituales y públicos imaginarios*. Barcelona: MDE, 2007.
- TEIXEIRA COHELO. *Diccionario crítico de política cultural: cultura e imaginario*. Barcelona: Editorial Gedisa y Trànsit Projectes, 2009.
- VON HANTELMMANN, Dorotea. *How to do things whit art*. US: JRP/ Ringier, 2010.
- YÚDICE, George. *Sistemas y redes culturales: ¿cómo y para qué?* Simposio de Políticas Culturales Urbanas: Experiencias Europeas y Americanas. Bogotá, 5-9 de mayo de 2003. [Documento en línea]
- ŽIŽEK, Slavoj. «Le Nouveau philosophe», entrevista con Aude Lancelin, *Le Nouvel Observateur*, 11 de noviembre de 2004.